

El comandante del "K XVIII", capitán de corbeta Hetters-

chij, con el primer oficial, M. S. Wytema.

Ocho meses de submarino navegando por las entrañas de todos los mares

El "K XVIII" de la marina holandesa está convirtiendo en realidad la fantasía de Julio Verne. — De Holanda a la Argentina después de sumergirse 110 veces en las profundidades del mar. — Desde el puerto de Helder al de Surabaya (Java) establecerá el récord de viaje en submarino, luego de recorrer 23.000 millas. — El comandante, capitán de corbeta D. C. M. Hetterschij, hace 15 años que presta servicios en los submarinos holandeses. — Cómo se viaja debajo del agua, según las impresiones de los técnicos electricistas, telegrafistas y mecánicos. — El profesor F. A. Vening Meinesz y sus curiosas observaciones practicadas bajo el mar. — Un cocinero que hace maravillas, produciendo pan y exquisitos platos en una cocina eléctrica de 50 centímetros por 40. — El primer oficial M. S. Wytema, habla de Buenos Aires. — Diez horas debajo del agua, navegando a razón de 9 millas por hora.

Por **LUIS POZZO ARDIZZI**

AMSTERDAM, noviembre 14. — Hoy partió de Helder el submarino holandés "K XVIII", que se dirige a Surabaya (Java), a donde llegará después de recorrer 23.000 millas".

Tal la noticia que apareció en los diarios del mundo, el día indicado — o al día siguiente, según la edición, — del año 1934...

(Si se hubiera tratado de una estrella del boxeo que aparecía en el firmamento pugilístico volteando campeones, o de un astro de la pantalla que se divorciara por novena o décima vez, quizá los diarios habrían dedicado ediciones especiales...)

.....
Julio Verne soñaba:



R. Brouwer, técnico electricista del submarino.

"El submarino navegaba por las entrañas de los mares del mundo..."

Ahora, el comandante del "K XVIII" asegura:

"Llevamos más de 3 meses navegando por las entrañas del mar..."

¡Julio Verne tenía razón!...



Los técnicos junto a la pequeña torre del sumergible.

De Holanda a Buenos Aires

I4 de noviembre de 1934: el submarino "K XVIII" sale del puerto de Helder...

24 de noviembre, llega a Funchal...

10 de diciembre, arriba a San Vicente...

29 de diciembre, entra en el puerto de Dakar...

18 de enero de 1935, está en Pernambuco...

2 de febrero, en Río de Janeiro.

Luego, Montevideo...

Después, Buenos Aires...

Y ahora acaba de dejar Mar del Plata...

El "K XVIII" ha cubierto la gran distancia que separa Holanda de la Argentina, silenciosamente, sin bombos periodísticos, cumpliendo un viaje técnico y una misión científica...

Durante el viaje de más de 3 meses debió sumergirse 110 veces para que el profesor Vening Meinez realizara sus experimentos, que contribuirán al estudio de la forma exacta de la Tierra...

Semblanza de los hombres que "viven" bajo el mar

TREINTA y cinco hombres forman la "población" de ese "tubo" de 242 pies de largo, que constituye un alarde de la ingeniería holandesa: el comandante, el profesor Vening Meinez, 5 oficiales y 28 hombres expertos en viajes submarinos.

Los treinta y cinco hombres, a poco de emerger el "K XVIII", aparecieron en la cubierta, ágiles, sonrientes, como si terminaran un viaje de turismo... Se han "hecho" tanto al ambiente de los peces, que ahora la intensidad de la luz del sol les molesta...

Viven "otra vida"... Oigamos sus propias palabras:

Habla el electricista

R. Brouwer, técnico electricista del submarino holandés, resume así su vida: — *Levantarse, comer y dormir entre máquinas. Sol eléctrico, comida eléctrica, aire renovado eléctricamente... Y, sin embargo, uno se siente feliz porque sabe que está cumpliendo una misión honrosa que le ha confiado la patria...*

Palabras del radiotelegrafista

A. Bauw, el joven radiotelegrafista de a bordo, expresa: — *Hace varios años que presto servicio en los submarinos. Mi trabajo, cuando*

navegamos debajo del agua, es relativo. Nuestra estación tiene un poder de 4.000 voltios, pero debajo del agua sólo sirve para comunicarse con otro submarino que se halle en las proximidades... En las profundidades utilizamos el sonido; en esa forma llegamos a comunicarnos hasta una respetable cantidad de kilómetros.

—¿...?

—No... uno se acostumbra a la "vida submarina"... Al principio se extraña el cambio de temperatura... y se experimenta el mareo... pero pronto viene la "adaptación al medio"...

—¿...?

—El mal tiempo hace "bailar" al submarino mientras está en la superficie, pero una vez que ha llegado a los 14 metros de profundidad, ya no se siente el temporal.

Opiniones de Su Majestad el Cocinero

WC. Ten Berg es el "guardián" de los estómagos de los hombres del submarino:

—*Ya me he adaptado tanto a vivir "entre dos aguas", que no siento ninguna preocupación... En los primeros tiempos, cuando permanecíamos de 8 a 10 horas bajo el mar, a razón de 9 millas por hora, si me recostaba, una vez que volvíamos a la superficie me sentía como si hubiera tomado unas copas... También notaba la diferencia de atmósfera... Pero ahora... en el submarino vivo más a gusto que en tierra.*

—¿...?

—*¡Ah! ¿Usted ha visto la cocina eléctrica de que dispongo? Sí, no tiene más de 50 centímetros de largo por 40 de ancho. Y, sin embargo, preparo platos de primer orden y hasta "hago" el pan que comemos a bordo...*

—¿...?

—*Cuando llegamos a puerto compro verduras. Esos "manjares" nos duran dos o tres días... Luego vivimos a base de conservas y comidas ligeras. Me ingenio en lo posible para no repetir los platos...*

El profesor Vening Meinesz vive para la ciencia

ALTO, de recia contextura, el profesor Vening Meinesz vive ajeno a la vida de a bordo. A él no le preocupa la inmersión nada más que cuando necesita realizar sus experimentos. Vive consagrado "a su laboratorio", instalado en el centro del submarino.

Estudia las cartas náuticas, y cuando lo



A. Bauw, operador radiotelegrafista del "K XVIII".

creer indispensable, dice el comandante:

—*En este sitio conviene que bajemos a 30 metros. Necesito hacer unas comprobaciones.*

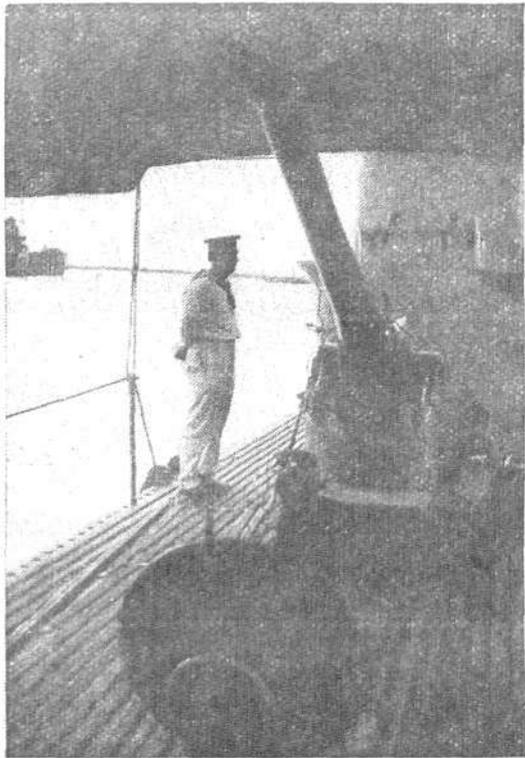
Muchas veces hace el pedido en las primeras horas de la madrugada; en otras, a mediodía, y en algunas ocasiones, a las 12 de la noche.



El cocinero de a bordo, W. C. Ten Berg.



W. Reitsma, técnico mecánico, efectuando una reparación.



Un marinero de guardia a bordo de la nave holandesa.

Impresiones de Buenos Aires

EN cambio, el primer oficial M. S. Wytema, sin descuidar su responsabilidad de segundo de a bordo, se ha dado tiempo para recorrer toda nuestra capital.

— *Buenos Aires es una ciudad fantástica, de la que no tenía ni idea. Créame usted que me impresionó tanto como París y Londres. Es más, creo que aquí hay mayor actividad que en las dos ciudades que nombré. Todo está lleno de una vitalidad asombrosa... La gente viene y va por las calles de-rochando dinamismo...*

— ¿...?

— *¡Ah!... Las mujeres forman un capítulo aparte... Pero mejor es no hablar de ellas... Se corre el peligro de anclar para siempre...*

El comandante y su personalidad

EL capitán de corbeta D. C. M. Hetterschij vive consagrado a su carrera.

— *Primero las obligaciones de a bordo; luego, las atenciones de protocolo.*

Tiene cerca de 25 años de marino y 15 de especialización en viajes en sumergibles.

El capitán Hetterschij dice con orgullo:

— *Nuestra marina tiene actualmente 31*

submarinos: 16 de tipo "K" y 15 de tipo "O". Los primeros prestan servicio en las colonias holandesas y los otros en Holanda. Hace 28 años que construimos submarinos para nuestra escuadra, y jamás hemos tenido un accidente.

— ¿...?

— *Para demostrar la precisión de nuestro viaje — sin buque madre — basta recordar que habíamos previsto que el 20 de diciembre nos encontraríamos en pleno océano Atlántico con el avión "Snip" de la compañía holandesa Royal Dutch Air Lines, que cumple un servicio entre la Guayana Holandesa y Africa. El encuentro se produjo el día indicado y el "K XVIII", al saludarlo por radiotelegrafía, dió al avión la posición exacta de donde se encontraba.*

— ¿...?

— *Durante el viaje el "K XVIII" se ha sumergido no menos de tres veces diarias y casi siempre por varias horas. Alcanzamos profundidades hasta de 80 metros sin ningún inconveniente.*

— ¿...?

— *El "K XVIII" está construido en tal forma que podemos permanecer 72 horas, es decir, tres días debajo del agua.*

— ¿...?

— *El sistema de ventilación permite hasta purificar el aire viciado. Para ello utiliza-*

mos un sistema eléctrico de aspiradores y expiradores circulares.

—¿...?

—Sí, soy casado, y tengo cuatro hijos de corta edad. Estaré 8 meses sin verlos... Mi mujer y mis hijos embarcaron en Rotterdam; un vapor holandés los lleva a Surabaya (Java). Allí permaneceremos juntos dos años, el tiempo que debe prestar servicio el "K. XVIII" en ese puerto.

—¿...?

—En resumen, estaré alejado de la patria cerca de tres años... Sin embargo, no me quejo, soy feliz, totalmente feliz porque he hecho un culto de mi profesión...

—¿...?

—No, no tengo otra actividad... No escribo, no pinto ni cultivo la música; soy marino en carne y en espíritu...

—¿...?

—El encanto del mar, las sugerencias del mar, duermen en el fondo del alma... Navegando bajo el agua, el mar no es más que un "túnel" líquido al que se le atraviesa sin ver...



El profesor F. A. Vening Meinez, que realiza estudios mientras viaja en el "K XVIII".

Hacia el puerto de Surabaya

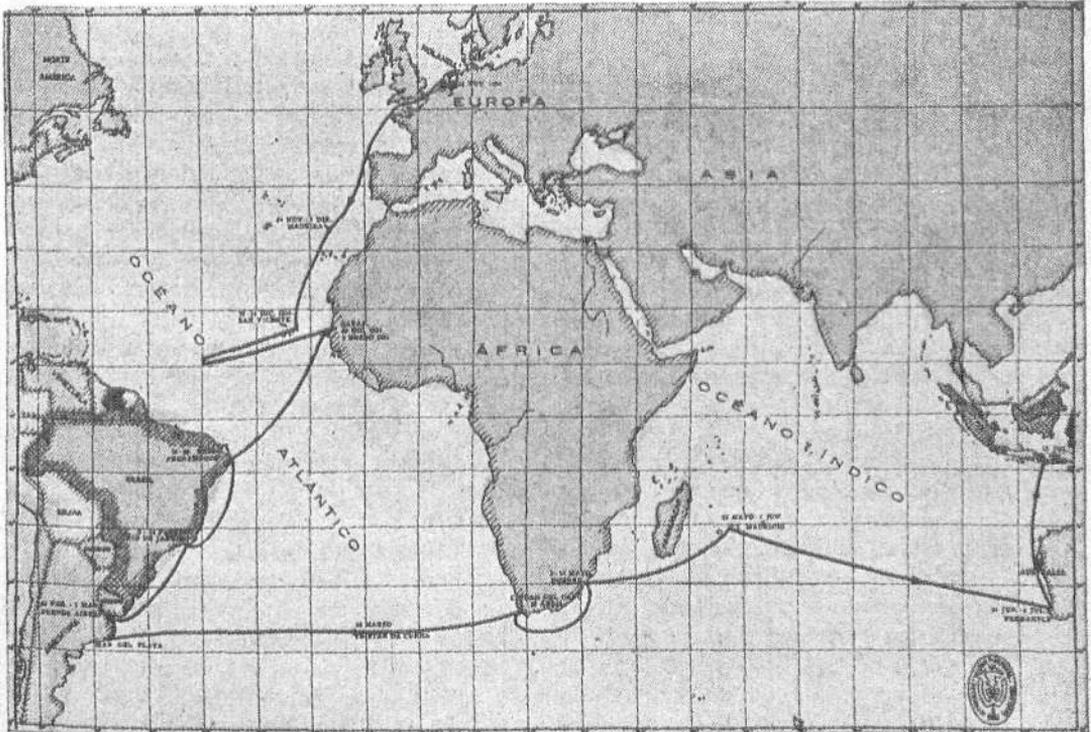
La proa del "K XVIII" enfila ahora hacia Tristán da Cunha... Luego se detendrá en Africa, en Ciudad del Cabo... en seguida, en Durban... El 23 de mayo estará en Mauricio, en pleno Océano Indico... En junio, en Fremantle (Australia), y el 12 de julio, en Surabaya (Java), después de cumplir las 23.000 millas anunciadas...

(En los puertos donde hizo escala flota aún la estela del recuerdo...)

.....
El capitán de corbeta Heterschij, en su puesto de mando, se ha convertido en el campeón de la perseverancia...

A sus órdenes, el submarino "K XVIII" está "abriendo" una brecha en los mares de más de 40.000 kilómetros... (Julio Verne, desde la otra vida, le sonríe complacido...)

Luis Pozzo Andeggi



Mapa del extenso itinerario que sigue el submarino.